

Globitos de Menta

Ni siquiera cuando mi mamá trabajaba en la feria o planchaba la ropa de los narcos famosos de mi población teníamos, mi hermana Luly y yo, tanto poder como ahora. A pesar de no ser muy lindas ganamos el derecho a ser nosotras, poniéndonos un chicle en la boca y haciendo globitos de menta en la esquina que hicimos nuestra. Al principio sólo usamos la cartera que el tío nos mandó de la peni, esa bien roja con capsulitas doradas, pero con el tiempo se hizo insuficiente para las tantas monedas que lográbamos hacer en una noche.

La verdad es que me acongoja y ruboriza en algún sentido relatar cómo tuvimos que hacernos fama en el oficio, incluso si se considera que ninguna de las dos logró salir de cuarto medio y que, a duras penas, sabemos escribir, pero el caso no es ese, sino contar de las peripecias de borrachera y peleas que tuvimos que soportar en las noches de frío y lluvia paradas en la calle, tratando de conquistar a todos los que pasaban cerca para que decidieran pagar por nosotras, es decir, por nuestras redondas cositas, para que al salir de los bares o de los cabarets, medio entonados, quisieran darnos unas monedas a cambio de esas delicias que ofrecíamos en plena avenida, debajo del árbol viejo que de día dicen, da harta sombra.

Los taxistas nos hacían chupete, los jovencitos qué decir, incluso algunas niñas como nosotras se atrevían a parar y hablarnos para conseguir algo. Cuando la cosa iba mal éramos nosotras quienes nos acercábamos a los automovilistas moviendo las carteras y haciendo sonar los tacos que usábamos indefectiblemente cada noche, algunas veces iba yo sola, otras veces lo hacíamos juntas con la Luly, del modo que sea, sólo algo era invariable, aunque nos tragáramos hasta el aire de los clientes debíamos estar haciendo globitos con el chicle.

Algunas tienen vergüenza de contar su oficio, a nosotras nos da lo mismo, sabemos que innovamos en el rubro y nos llena de orgullo decirlo, ¿adónde se ha visto a dos hermanas con tacos y escote vendiendo sopaipillas durante toda la noche? Sabemos que es difícil, sobre todo si se piensa que, como antes dije, ninguna de las dos sabe escribir, sin embargo, con las frituras somos unas diosas, incluso algunos nuevos taxistas nos han bautizado como las divas de las sopaipas con aliño.

El único problema es que, con todo esto del nuevo gobierno, la mostaza y el ketchup han subido mucho de precio.

Ricardo Sánchez O.
Mención Honrosa
Concurso Cuenta la Pega
Santiago, julio 2010.

Este Concurso fue realizado en el marco de la Campaña Más Respeto a los Derechos Laborales de las y los Jóvenes

